

3B

GERMÀ BEL

(Publicado en *La Vanguardia*, 5 de enero de 2011)

Preferiría escribir sobre las tres famosas bes de ‘bueno, bonito y barato’, pero esa maravilla es muy rara. En realidad, las 3B son las tres burbujas de la economía española que se han ido revelando de forma secuencial, y reflejan grandes excesos y errores de los últimos años, que ahora dificultan la salida de la crisis.

Primero fue la burbuja inmobiliaria, incubada a inicios de los 2000, cuando cambios legislativos inadecuados se conjugaron con la etapa de crédito fácil y barato, terminada de golpe a finales de 2008. La burbuja constructiva y de precios en España ha sido de las más grandes de Europa, y mientras no se desinfle, con el ajuste necesario –difícil de precisar- de los precios de la vivienda, no se reactivará la construcción residencial. Medidas como la posibilidad para las entidades financieras de demorar el reflejo en balances de la pérdida de valor de sus activos o el incentivo a la compra de viviendas al mantener hasta 2011 la deducción fiscal han dado respiros transitorios, pero han impedido que el ajuste de precios haya sido el necesario. Ahora deberemos avanzar en esa dirección, un camino duro y doloroso, al final del cual está la recuperación del sector.

Siguió la burbuja de las subvenciones a las energías renovables, sobre todo a las solares. El uso de primas no es nuevo, pero en los últimos años ha alcanzado una dimensión insoportable. Se ha acumulado un déficit de tarifa (deuda generada por tarifas inferiores a costes) que ha llegado a 20.000 millones €, y subiendo. Los subsidios a la energía solar son el principal causante del déficit, que ha seguido una lógica muy de mercado: las subvenciones (oferta) han sido tan grandes que la creación de instalaciones (demanda) ha matado de éxito esta política. Como nada es gratis, desde 2006 el precio de la tarifa eléctrica sube bastante más que el IPC. La subida en 2011 es del 9,8%, a lo que también han ayudado la protección al carbón nacional y el precio del petróleo. Y aún así, el aumento del déficit tarifario ha sido imparable. Como estos problemas se comenzaron a abordar tarde, los ajustes serán más traumáticos.

Y estamos ya en la fase final de la tercera burbuja española, la de obra pública creada sobre todo por la alta velocidad ferroviaria. Mucho se ha escrito en las últimas semanas sobre ello, a raíz de la proclamación oficial de Madrid como capital europea de la alta velocidad...y más allá: poco antes de Navidad el gobierno lanzó la licitación del tramo de AVE entre Olmedo (Valladolid) y Orense con un coste inicial de 6.500 millones €, continuando con una política que –además de la inversión a fondo perdido- crea un pasivo tremendo por los déficits de operación que se generarán con el uso. El reventón de la burbuja del AVE está a la vista. Dolerá.

Lástima que no fuese bueno, bonito y barato. En realidad, nunca pudo haberlo sido, y el resultado han sido estas tres burbujas, nuestra 3B. Comprenderlo bien es necesario para evitar tropezar con las mismas piedras en el futuro.